



Kyran miraba fijamente al punto que habíamos
mirado la noche anterior pero se sentía que hoy lo
compartaba con otros momentos. Se lo comentó, le
dijo: "parece que esta noche se le divierte tanto como
ayer".
"¿Significan cosas — comentó — lo encuentro
muy interesante."
"No sé... — explicó."
"¿Qué no sabes?"



¡¡¡Vaya por los dioses!!!

Debe de ser que, en el mejor de los supuestos, un lamer — que en tal caso habrá procedido, queremos pensar, sin mala intención pero atolondradamente — o, en el peor, un cracker — que (no queremos ni pensarlo aunque no lo podemos evitar) habrá actuado, éste sí, de malísima fe y por fastidiarnos con troyanos o malwares o spywares o cualquier otra cosa así — pero, en cualquiera de los casos, alguien que está perteneciendo a nuestra plantilla (que a saber quién pueda ser con tantísimos empleados como tenemos para poder sacar adelante el ingente trabajo que supone atender sin demoras ni fallos a nuestros clientes; pero nos enteraremos¹), ha hecho mal algún enlace (menos mal que lo hemos

¹ *Y el truhan también, en cuantito lo pillemos.*

repassado personalmente antes de pulsar en “copia de seguridad”, que ya el mal no habria tenido a lo mejor remedio) y lo ha enviado no adonde lo queriamos intencionalmente enviar sino (y no porque tengamos nada que ocultar; es sólo que se trata de viejas historias de familia que para qué, ¿verdad?, aburrir a nadie con ellas) mucho, infinitamente más lejos...

Asi que, concretando y yendo al grano (esta vez haremos el enlace nosotros mismos para que no vuelva a ocurrir), si de verdad desea conocerlos y saber de primera mano quiénes somos, vea nuestra verdadera página de bienvenida.